

Nº 2

REVISTA

POPULAR



María. Escultura por Enrique Moreno

30 Céts.

LAS CASAS DEL CANAL



Oleo de Vázquez Díaz

Museo de Bilbao

ANIS "LUZ,"
RUTE (Córdoba)

ANIS "ALTAMIRANO,"
Rute (Córdoba)

ANÍS "CHISPA,"
ANTONIO PADILLA
RUTE (CÓRDOBA)

Probad el ex-
quisito Anís "Pérez Galdós,"
José Villanueva
RUTE

Especialidad ANÍS CABALLERO
JOSÉ CABALLERO CRUZ
RUTE

ANIS "LA ROSA,"
Viuda de Eduardo Tirado
RUTE

FARMACIA Y DROGUERIA
ESTRADA
Conde de Cárdenas, 21 CORDOBA

Pedid en todas partes
el incomparable Anís

"La Flor de Rute,"
Raimundo Pérez Tirado
Rute

Anís Villanueva
Gran premio
y medalla de oro en la Exposición de Milán (Italia)
FABRICANTES

Ruiz y Solís
Cabra (Córdoba)

ANIS "TEMPRANICA,"
JOSE MARIA PEREZ
RUTE (CÓRDOBA)

CAPARROS
ARTES GRÁFICAS
LITOGRAFÍA
CÓRDOBA

Anís Machaquito
REYES RUTE

He aquí dos cosas que a Vd. le convienen

Los rótulos de esmalte

En los establecimientos, en las puertas de las oficinas, en los despachos de los abogados, en las clínicas de los médicos y en todos aquellos sitios a donde con frecuencia acude el público, **debe haber rótulos claros, legibles, artísticos y limpios.**

Nada hay tan embarazoso como el no encontrar al hombre que se busca; por eso un pequeño letrero puede ahorrar trabajo y tiempo evitando a clientes y amigos infinidad de dudas.

Si necesita Vd. colocar algún letrero (su nombre, el de su almacén, sus horas de consulta, el horario de sus oficinas, algún dibujo o marca determinados), avisenos seguidamente y se le podrán servir en inmejorable calidad de esmalte, en cualquier color, forma o tamaño. Siempre brillantes, imborrables, nuevos y limpios.

La máquina "Karli,"

Es la máquina de escribir de comerciantes detallistas, de viajantes, de médicos, de representantes, de empleados, de cuantos queriendo hacer su correspondencia en armonía con los tiempos modernos, consideran razonadamente la impropiedad de una gran amortización de dinero para conseguirlo.

La máquina "Karli," es fuerte y elegante, cómoda y de fácil manejo. Con sus 78 tipos entre letras mayúsculas y minúsculas, cifras y signos para todos los idiomas, con la simplicidad de su mecanismo, puede ser usada enseguida sin necesidad de aprendizaje alguno

"Karli," es la máquina de viaje porque su reducido tamaño y su insignificante peso permiten su cómoda colocación en cualquier sitio de vuestra maleta.

Precio: 150 pesetas al contado

Para pedidos: F. Serrano Olmo Sucesor de

SERRANO Y OBREGÓN

Ambrosio de Morales, núm. 10.—Teléfono, 212

CÓRDOBA



REVISTA POPULAR

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES

Redacción y Administración: Diego León, Núm. 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: SEMESTRE, 3'50 PESETAS, AÑO 7

AÑO I

CÓRDOBA 15 DE NOVIEMBRE DE 1925

NÚMERO 2

Vida Nacional

La cultura. He aquí otro tema siempre actual en todo el mundo civilizado; pero en España agudo y situado todavía en el plano modesto y primario de lucha contra el analfabetismo.

Nos abruma de tal modo el peso de la responsabilidad, en este aspecto, que aún siendo nuestros órganos representativos en general poco sensibles a los clamores de las necesidades públicas, vienen, desde hace años, con toda ocasión y momento, hablando del asunto. Seamos justos: creando Escuelas; pero con tal cautela que, en el seco yermo de nuestra incultura son como gotas de agua en campo sediento, como migajas de pan a muchedumbre famélica.

Recientemente se han creado nuevas Comisiones para organizar la lucha contra el analfabetismo—las consabidas Comisiones—; recientemente también se ha publicado la estadística de las Escuelas creadas, pero en la que falta, para apreciar, el número de las Escuelas que necesitamos.

Como ejemplo de la insuficiencia pongamos el ejemplo de una ciudad cualquiera, la nuestra para no ir lejos: La situación es análoga en todas, faltan muchos locales para Escuelas, las que hay establecidas los tienen inadecuados en gran parte. Sin embargo al fraguar un Presupuesto de veinte a treinta millones de pesetas sólo medio se señala para este fin.

Esta es la situación. Y nosotros decimos: por encima de toda empresa exterior un país debe primordialmente fortalecer su vigor espiritual, del que depende el otro; por encima de todas las mejoras materiales de confort está la de cultivar el espíritu de la raza, lo que dará como fruto el resto; por encima de todos los gastos ornamentales están los exigidos para el embellecimiento del intelecto, sin el cual ni sabremos gozar de los otros.

Un hombre, decía Napoleón cuando hablaba de su corta talla, no se mide por la estatura, sino por su intelecto. Semejantemente una Nación no se aprecia por su amplitud superficial, sino por la capacidad mental.

Francisco Azorin.

Crónica internacional

Las elecciones en Bélgica, Suiza y Portugal.—Política francesa.—Los empleados de Viena.—El mayor Sindicato obrero del mundo

No se conocen todavía los últimos datos de las elecciones en Bélgica pero de los datos adquiridos se desprende ya como seguro el triunfo de los socialistas, el descalabro de los católicos y la derrota contundente de los liberales. Los resultados totales de todo el país tardarán en conocerse aun dos o tres días pues el *apparentement* exige laboriosos trabajos y ha de hacerse según el sistema electoral, para el aprovechamiento de las pequeñas cantidades de votos sobrados en cada partido de acuerdo con la representación proporcional.

Parece que los socialistas ganarán 32 puestos sobre los diputados que ya tenían, los liberales se disminuirán enormemente y los católicos se quedarán con veinte puestos menos que los que han tenido hasta aquí.

**

Ya en la crónica anterior indicábamos algo de las elecciones en Suiza y hoy podemos concretar que las fuerzas católicas y las radicales han sufrido un serio retroceso.

En el cantón de Vaud, por ejemplo los radicales han perdido la mayoría pues solo obtuvieron 520,000 sufragios contra 635,000 que alcanzaron los partidos de la minoría. En Berna los socialistas han obtenido un triunfo; tenían el 28,3 por 100 del cuerpo electoral en 1922 y ahora han alcanzado el 33,8 a pesar de que en la campaña de Berna es donde hasta ahora ha tenido más influencia el partido católico conservador.

En la misma ciudad de Berna, capital del país, el triunfo ha sido de los socialistas pues han alcanzado 387,130 votos mientras que entre todos los partidos burgueses reunidos solo han conseguido 329,944 con candidaturas que demuestran que en dicha ciudad hay 11,700 electores socialistas contra 9,700 de los partidos de enfrente.

**

Como anunciábamos en la crónica anterior se produjo

en Francia la crisis política. Consecuencia de las discusiones habidas en la comisión política del partido socialista sobre la táctica a seguir con los proyectos financieros del Gobierno Painlevé dimitieron de dicha comisión Boncourt, Moutet, Vincent, Auriol y Renaudel, pero posteriormente se sabe que dichas dimisiones fueron retiradas y parece que la política francesa no tiene de momento asuntos de interés.

Hay noticias de que se proyecta en París una revista socialista de altos vuelos que alcanzará fama universal pues las firmas que aseguran su colaboración son las más acreditadas en la literatura internacional.

* *

Siguen las elecciones: En Portugal se han celebrado las elecciones; Lisboa ha tenido algunos incidentes que harán necesaria nueva votación en algunos distritos que de ningún modo modificarán el resultado.

Según los últimos datos que se acaban de recibir en Ginebra el triunfo ha sido de la conjunción democrático-socialista. Han sido derrotados los radicales y algunos otros pequeños grupos.

Como había alguna agitación en varias poblaciones los gobernadores habían tomado precauciones y se dice que en algunas ciudades la guardia republicana tuvo que garantizar el derecho de los ciudadanos.

* *

Se reciben noticias de haberse conjurado en Viena el conflicto de los funcionarios públicos. Estos no acudirán a la huelga para apoyar las reclamaciones que tienen hechas al Gobierno pues éste ha llegado a un arreglo con el Comité Central de los Sindicatos.

Según el arreglo los empleados cobrarán el 2 de Enero próximo 28 por 100 más de su sueldo y 22 por 100 más dentro del primer trimestre. Además el Gobierno atenderá al pago de las pensiones de los funcionarios retirados del antiguo imperio.

* *

Se anticipa que en Londres se está constituyendo en estos días el mayor Sindicato obrero del mundo. Tras laboriosas gestiones ya se han puesto de acuerdo para la fusión los cinco principales Sindicatos obreros del país que son el minero, el del ramo de transporte, el metalúrgico y el de mecánicos electricistas y fundidores. Es fácil que se sume a éstos el de los ferroviarios, pero aun sin él la nueva y grande organización centralizadora contará con cuatro millones de afiliados y montará una gran oficina que entrará en funciones en Marzo del año próximo.

Y hasta mi próxima crónica.

Ginebra, 10 Noviembre 1925.

Filosofía de bolsillo

Sonata de invierno

EL REBAÑO.—¡Primavera!
¡Quién te viera!

EL MACHO.—¡¡Ya vendrá!!

(Traducción literal del balar de las ovejas en invierno).

Nos ha traído la Primavera ansias locas de vivir. Ha caldeado el Estío nuestra sangre moza en fogaradas de pasión sexual. Nuestra carne ha temblado levemente cuando el Otoño ha puesto en el suelo las hojas secas como en un desprecio de lo que fué. Y al sentir que el frío llegaba cauteloso una sensación de cobardía nos ha estremecido hondamente...

Invierno.

El campo es una canción de gesta desolada y maldiciente.

El individuo es una silueta de ermitaño que camina a grandes zancadas, arropado y tiritante como si le siguiere el pecado. Hay en el ambiente un eco trágico, como si toda la magna extensión de la tierra madre fuese un gran cementerio en abandono.

Claman los árboles al cielo con sus brazos secos. Sube de la hondonada el sordo cantar del río. Brama el viento con furia. La nieve cae con suavidad de armiño y la sierra se alza, nevada, como el puño bruñido de una espada gigantesca.

Las muchedumbres útiles cruzan por la vida sin pan y sin albergue, bajo la inclemencia del cielo plomizo, azotadas sus carnes por el cierzo traidor, perseguidas cruelmente por los lobos del hambre, flageladas con dureza por la injusticia social.

Los bien avenidos remueven su insensibilidad al calor de las fiestas simbólicas que como un triunfo de clases hacen perder al calendario la cotidiana negrura de sus hojas.

Invierno.

Invierno es banquete pantagruélico en nochebuena. Racimado de uvas en año nuevo. Roscón familiar en los reyes. Mascarada cobardemente estúpida en carnestolendas.

Invierno es el mal, es el dolor, es la muerte...

Juan Lamóneda.

Jaén.

En el próximo número

“Influencia de la mujer en
la vida social,”

Trabajo inédito de la notable escritora

María Cambrils

Alquimia Espiritual

No te indignes, pensando que la mala administración de los gobiernos *te hace* imposible la vida, sino que *hace* imposible la vida; pues—de lo contrario—tus lamentos son egoístas y, entonces, ni siquiera tienes derecho a lamentarte.

En política vale más una evolución sin revolución que no una revolución sin evolución.

Gobernante, que gobiernas con error y malicia, permitiendo y aún amparando a los poderosos y aumentando aún más la miseria de los humildes. Estos van almacenando sentimientos de desamor y semillas de odio, que, de otro modo, desconocerían.

¡Y eres tú quien hace que persista la llama del odio, cuando tu misión es convertir en amor la corriente impura de las malas pasiones...! ¡Y no has pensado jamás en la parte tan enorme de responsabilidad que te alcanza de la que han ido forjando los odios y malas pasiones, que sólo tú mantuviste y fomentaste!

Se dice de un pueblo que está en la anarquía cuando está carente de gobierno. Pero esto no es más que una definición etimológica.

Cuando un pueblo no carece de gobierno, pero está gobernado de una manera arbitraria, caprichosa, irrazonable, hemos de pensar—con arreglo a una verdad fundamental—que, llámese como se llame la forma de Gobierno que padezca, este pueblo pasa por un estado anárquico.

A los pueblos—como a las mujeres—les salen de vez en cuando algunos amantes que—creyendo favorecerlos—sólo consiguen su envilecimiento y abyección. Y es que—a veces—no basta con querer; es preciso saber querer.

No hay que confundir la justicia con el orden. En medio del mayor orden puede gemir la más grande injusticia; lo mismo que para lograr la justicia puede haber necesidad de producir un gran desorden.

Cuantas injusticias—aún cuando no sea más que relativamente—no se cometen pretendiendo defender el imperio de la Justicia!

Educados en una verdadera disciplina mental y moral, es como podremos exigir la remuneración apropiada a nuestros servicios; cuando menos, te idremos un perfecto derecho a exigirla.

A muchos oigo hablar de derechos; a pocos oigo hablar de deberes. Y no sabéis que sólo el cumplimiento del Deber puede concedernos el único derecho que debe importarnos.

Debieran tener presente los poderosos el lugar donde mana la fuente de su poder. Lo olvidan muy amenudo y se quejan luego si—de vez en cuando—se les hace saber de una manera fatal e indubitable.

¿De qué sirve nivelar el presupuesto de un país por medio de impuestos y gabelas, si las fuentes emanasoras de riqueza han de permanecer carentes de su virtud creadora o—aún cuando no estén exentas de virtud tal—sus aguas vayan a perderse en los mares amargos de las dilapidaciones inhumanas?

Ocurre con esto como con el joven disoluto que—arruinado ya—recibe una inesperada herencia... Ya paga sus deudas, ya se ha nivelado económicamente; pero como la nivelación moral no existe, pronto viene todo al traste, habiéndose conseguido tan sólo, con la herencia, una prolongación más o menos larga de sus abyectos vicios y de su triste vida.

Los Gobiernos de una nación que gastan los recursos del Estado indebidamente, deben encontrar a la exacción de los tributos que crean la misma oposición que encuentran las partidas de bandoleros.

La riqueza de un país no es cosa que hayan de crear los hacendistas. La misión de estos es sólo la perfecta aplicación de esta riqueza. Crear la riqueza es algo más importante y que está muy por encima de los hacendistas. La riqueza sólo puede crearla el apóstol, el diáfano predicador de la más elevada moral—en sus palabras y en sus hechos—que acierta a inculcar el sentido augusto del Deber, por el que todos y cada uno—conscientes ya de su misión en la Vida—obran rectamente, que es lo que produce la riqueza de los pueblos.

Julio Bernácer.

Las jornadas cortas producen buenos resultados

En el último número de «Beama», uno de los colaboradores de esta revista, citó casos concretos de las ventajas que se obtienen adoptando la jornada corta. A ellos puede agregarse el siguiente, comunicado al diario londinense «The Times» por el señor J. Fletcher Toomer, Miembro del Instituto de Ingenieros Civiles:

Manifiesta este señor que mientras estuvo abriendo un túnel de seis millas y media en Méjico, decidió abandonar la jornada usual de doce horas en favor de la de ocho. En tales condiciones se construyeron treinta y seis metros por semana, a un costo de dólares 41,75 oro americano por metro. Redujo la jornada a seis horas, y en seguida observó que se podían abrir cincuenta metros por semana y economizar veintitrés centavos en cada uno. Alentado por tan magníficos resultados, fué hasta el extremo de adoptar la

jornada de cuatro horas, y con gran satisfacción notó que se habían hecho en ese mismo tiempo nada menos que setenta metros; además, el costo por metro se redujo a dólares 39,57, o sea una economía de dólares 1,95 con relación a la jornada de seis horas, y dólares 2,18 respecto a la de ocho. Importa decir que el trabajo de cada obrero en la jornada de cuatro horas era casi el mismo que en la de ocho, pero empleando dos cuadrillas distintas el ingeniero podía doblar el número de metros construídos por semana y efectuar ahorros no despreciables. Por otra parte, el hecho de poder abrir el túnel en menos tiempo elimina gastos fijos.

Se ve, pues, que el sistema descrito por dicho colaborador produce buenos resultados dondequiera que se adopta, y es obvio que la América latina no constituye una excepción.

Los conjurados

Desasosiego, inquietud. En la bruma de las sombras, en todos los lapsos horribidos y tenebrosos, que han masacrado la vida y echado sobre las altas cervices los hierros de la autocracia, ha tenido en esos valores generadores de audacia su trono el pueblo.

En lo espantoso y maldito de las tinieblas que hacían más ominosa la encrucijada, el pensamiento halló siempre un rayo urente, una chispa, una centella en lo íntimo de su imperio, que diluyó las negruras, hizo recular al déspota.

Las cadenas fueron rotas por un brazo de recio músculo siempre en la Historia.

Los tiranos apretaban su mano homicida, derrumbando a hachazo seco las cervices verticales, que son las almenas únicas que desafían tormentas a pie coloso, sin conmociones profundas en su raigambre de piedra y de roble. Y el rayo rugía en lo negro de la tempestad. Sobre el polvo de las derrotas el desquite nacía, y en el alma de los conjurados surgía el vengador.

Judit, Leonidas, Bruto... El pueblo oprimido, siempre tuvo un brazo. De los mismos subterráneos lúgubres y macabros de la encrucijada salía un alba para la libertad...

Y fueron siempre los románticos que llevaban una luz, una estrella y un sueño en la frente los que descargaron por la punta de un puñal todo el fuego de su corazón. Leonidas y Chión derribando a puñaladas a Clearqué enseñaron a la Grecia unas glosas del castizo aticismo del divino Platón.

El puñal de Bruto.

Y Julio César era más hombre, menos sanguinario, menos verdugo; representaba en la Historia una pragmática, era el pretor de una ley menos horrida y repugnante.

Sin embargo, el puño fuerte del pueblo consagró la profecía inexorable y rígida que tronara entre los bloques mar-

móreos del Senado de Roma, al salir como diatriba de hierro de los labios iluminados de Catilina... En los pórticos del gran palacio, bajo el añil de los cielos orlado de ténues cirrus muy cárdenos, al alborear el crepúsculo de la tarde opalescente y mustia, salía el tirano enfático y magestuoso con su túnica de púrpura orlada en oro. Junio Bruto llegó hasta él con la resolución en el corazón y el rayo agosto sobre la frente. Los otros conjurados velaban, pensando en la libertad del país, escondidos en las columnas del pórtico, cuyo mármol encendido por el ósculo de la tarde parecía de sangre.

Lo que Casio meditaba parecía un sueño.

De pronto, el sobrino airado de Catón se avalanzó contra el déspota clavándole el puñal hasta el pomo.

Después, clavó sus ojos serenos, como serena es la heroicidad, y centelleantes y videntes cual dos gemas de zafiro soñador sobre el cuerpo caído del dictador.

Un carmín encendido descendía del jacinto de la tarde, clavando sus rutilos de rubí como flechas de fuego en el marfil lívido del rostro muerto.

La esmeralda de unos lauros, que ceñían al déspota la soberbia de sus sienes, bajo los humus ardientes que fulgían como teas, sonreíanle a Bruto, brindándole como vengador la potestad eterna de su gloria.

Y en el armiño puro y las nieves pulcras del mármol, y sobre el jaspé, el pórvido y el jade austeros, por la épica audacia de los conjurados, nacía para Roma el nuevo paso de la Libertad...

Tiniebla, densa tiniebla... En las sombras subterráneas, como el anillo precioso en el antro de Nibelheim, se forja el rayo...

E. García.

Prosas breves

Si una espina me hiere, me aparto de la espina, pero no la aborrezco. Cuando la mezquindad envidiosa en mí clava los dardos de su inquina, esquivase en silencio mi planta y se encamina hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¡Rencores! ¿De qué sirven? ¿Qué logran los rencores? Ni restañan heridas ni corrigen el mal. Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores y no prodiga savias en roces punzadores. Si pasa mi enemigo cerca de mi rosal, le ofendré las rosas de más sutil esencia, y si notara en ellas algún rojo vivaz, será el de aquella sangre que su malevolencia de ayer vertió al herirme con encono y violencia y que el rosal devuelve trocado en flor de paz.

Amado Nervo.

AMOROSA

Muéstrame la vereda florecida
del glorioso camino de tus brazos.
Enguinalda mi vida con tu vida.
(Lazos eternos para eternos lazos).

Muéstrame aquél camino inaccesible
de tu encendida ensoñación primera.
Sea mi imposible abrazo tu imposible.
Mi realidad tu realidad postrera.

Una rosa de fuego en cada llaga.
(Que sólo Dios del buen amor se paga
floreciendo una rosa en cada herida.)

Así tu corazón para mi anhelo.
El cielo de tu amor para mi cielo.
Para mi vida el árbol de tu vida.

Juan Soca.

Cabra.

Canción de misericordia

Por Alejandro Collantes de Terán



Ten piedad del hombre triste, caído y desventurado:
que no le hiera tu risa, ni le odie tu corazón;
piensa que nadie en el mundo está libre de pecado
y piensa que no hay pecado que no tenga su perdón.

Fué en una hora de odio, de tristeza, o de locura...
una fatídica nube el cerebro le empañó,
y su mano, temblorosa de criminal calentura,
con los dedos engarfiados por el pecado, pecó....

Fué por una mujer mala; fué por una mujer buena,
por un consejo mal dado, por descuido, por azar,
para buscar una dicha, para matar una pena,
pasó... ¡por que así tenía, faltalmente, que pasar!

Tiéndele al hombre caído cristianamente, tu mano,
y levántale del fango. Nunca debes olvidar
que, a pesar de sus maldades, es un hombre, es un hermano
que necesita consuelo y que tiene sed de amar.

Considera, considera la debilidad humana:
de muchas cosas que hacemos ignoramos el por qué...
La vida es larga y oscura, ¡Quién sabe si tú, mañana,
por un azar de la vida, te verás como él se ve!

Medita serenamente: y si el temor no te arredra
de equivocarte, si piensas que siempre justo serás,
levanta el brazo valiente, toma la primera piedra,
¡medita otra vez!; ¡medita! y dime: ¿la arrojarás?

Ten piedad del hombre triste, caído y desventurado,
que no le hiera tu risa, ni le odie tu corazón:
piensa que nadie en el mundo está libre de pecado
y piensa que no hay pecado que no tenga su perdón
Sevilla.

Notas esperantistas

El 29 del mes último, en sesión plenaria de la Conferencia Internacional de Telégrafos, que ha reunido en París representaciones oficiales de todos los Estados del mundo adheridos a la Unión Postal Universal, se ha aprobado definitivamente la propuesta de la Comisión respectiva aceptando la lengua auxiliar internacional Esperanto en el servicio telegráfico y radiotelegráfico internacional. Se cumple así la recomendación hecha a los Estados asociados por la Liga de Naciones, respondiendo a su acuerdo del 20 de Septiembre de 1924.

Una vez que tal decisión sea registrada por la Oficina Internacional de Berna, será comunicada, para su simultánea publicación en las correspondientes «Gacetas» oficiales, a todas las naciones.

—La prensa esperantista mundial reseña ampliamente la actuación del nuevo Comité internacional nombrado en Ginebra para la Sociedad internacional de jurisperitos que tienen el Esperanto como idioma auxiliar de sus relaciones.

Se rige esta importante Sociedad por un reglamento aprobado en Cambridge (Inglaterra) y tiene su sede central en Berlín, donde reside su actual presidente, el doctor Liebeck, abogado y notario. Tiene delegaciones en todos los países; en España lo es el inteligente abogado de Valencia nuestro amigo y samideano don Andrés Piñó.

Programa inmediato de la nueva directiva es intervenir en la resolución de los complejos problemas de las patentes internacionales, de los apoderamientos que abarcan varios países, etc., problemas antes difíciles y ahora muy sencillos con la intervención del Esperanto. También va a publicar en la editorial Kornel, de Berlín, un libro de direcciones de abogados y notarios en Europa.

—Los esperantistas sevillanos siguen laborando con extraordinaria actividad y acierto.

En la Sociedad Económica han organizado un nuevo curso de Esperanto, en el que se han inscrito cincuenta alumnos, entre ellos varias lindas sevillanas. La sesión inaugural del curso fué un solemne y simpático acto, reseñado por toda la prensa regional y del que publicó una fotografía «El Día Gráfico», de Barcelona, el 21 del pasado. El profesor será don Carlos Martínez, samideano de competencia y tesón reconocidos.

Para la próxima festividad del día de Reyes, el Grupo de Sevilla proyecta también, como ya otros años lo hizo, cooperar en la cabalgata que allí tradicionalmente viene organizándose, enviando, para regalar a los niños, bellísimas muñecas adornadas con distintivos esperantistas.

F. A.

Espanoles en América

El pintor don Tomás Povedano

Entre los artistas españoles que más han conseguido destacar su personalidad en América puede citarse como ejemplo de hombres luchadores y hombres que triunfan al ilustre pintor Don Tomás Povedano de Arcos.

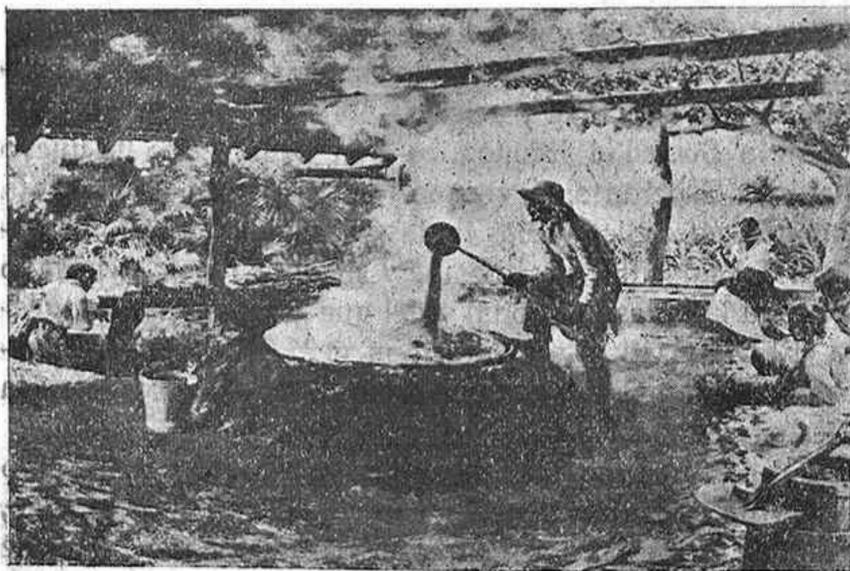
Nació el Sr. Povedano en Lucena (Córdoba) mostrando desde sus primeros años grandes aptitudes para la pintura, arte que estudió en Sevilla teniendo por compañeros, entre otros, a Gonzalo Bilbao y García Ramos.

Deseoso de dar a su vida artística nuevos horizontes, marchó al Ecuador el año 1892, para, con motivo de un concurso, crear la Escuela de Bellas Artes, pero las durezas del clima le obligaron a pasar a Costa Rica, su actual residencia, donde, dirigiendo la Academia de Bellas Artes, prosiguió su labor, cada día más notable, produciendo obras de gran mérito que le valieron los mayores elogios de la crítica.

Entre sus primeras producciones figura un retrato de la reina María Cristina, que se conserva en el paraninfo de la Universidad de Sevilla, y otro de «Un fraile» que fue premiado en los Estados Unidos. Entre los últimos trabajos que tiene hechos figuran los notables cuadros «Domingueando», «La Paila» y «La fiesta de la Cabeza» que publicamos en estas páginas.

Hay en los cuadros de Povedano, originalidad y fuerza emotiva; algunos, como «La fiesta de la Cabeza», en el que el autor trabajó consecutivamente durante un año, se destacan entre los demás suyos y entre todos los realizados en aquel país, por los tonos vigorosos, por sus motivos raciales, por sus rasgos atrevidos y seguros, pintando escenas de la vida indígena.

Durante la estancia del artista en el Ecuador conoció algunos *jibaros*, indios que habitan en las inexploradas regiones del oriente de aquella república; adquirió allí interesantes noticias sobre sus costumbres y pudo hacerse de infinidad de datos, objetos valiosos y adornos de indumen-



«La Paila» (Óleo de T. Povedano)



«Domingueando» (Óleo de T. Povedano)

aria que con inimitable exactitud ha llevado después a algunos de sus lienzos.

La obra general de Povedano es de notas costarricenses cosas regionales de belleza pura; «La Paila» y «La Molienda» son dos cuadros que hacen sentir intensamente la emoción de la línea.

«La Paila» tiene una sensación de realidad tan grande que viendo el cuadro se siente el olor a caña y se encuentra uno en ese ambiente tan característico de los *tropiches*. «La Molienda» es hermano del otro, de la misma factura, con la misma intención.

Sorprende en estos cuadros de Povedano la realidad de la naturaleza. A veces el que los ve se queda con el ánimo suspendido, emocionado sutilmente ante esa realidad magistralmente copiada; hay escenas, motivos nacionales, que nada tienen de sugestivos y, sin embargo, el autor los sublimiza haciendo que adquieran en la obra artística valor insuperable.

Si este gran artista hubiera seguido viviendo en Andalucía, bajo estos rayos de sol siempre dorados, recogiendo con la impresionabilidad de su retina la visión de estos cuadros de luz de nuestros campos, de estas ciudades alegres y silenciosas, de estos pueblecitos que hacen destacar su blancura entre el verde plateado de los olivares, Tomás Povedano tendría immortalizadas ya en sus valiosos lienzos tantas escenas como pueden recogerse aquí llenas de color y de armonía.

Es el otoño con sus cuadrillas de aceituneros, ocupadas en la recolección del preciado fruto, es la primavera con su exuberancia de flores, es el invierno con las operaciones de siembra, es el estío con sus grandes eras, con sus carretas cargadas de mieses, con sus segadores, con sus extensos trigales semejantes a lagunas de oro, que darían a la riqueza de su pincel los asuntos más bellos.

F. Serrano Olmo.



«La Fiesta de la Cabeza» (Oleo de T. Povedano)

El arte en los libros

Ilustración y ornamentación

Siempre despertó en nosotros particular cariño el arte de dibujar para los libros. Y es en estos días grises del Otoño cuando más nos complace acariciar—al lado de los vidrios empañados por la exterior humedad—las hojas de los libros ilustrados por dibujantes y grabadores de las tendencias más diversas.

Es interesantísimo seguir la evolución del arte que nos ocupa; y sorprende su variedad y su riqueza, cada día crecientes.

El abismo que—por fortuna—media entre el arte de nuestro tiempo y el de la cercana, cuanto abominable época de los *pintores de Historia*, tiene un gran resalte en las ilustraciones. Y esa diferencia atañe, no solo a la cuestión de estilo, de modalidad de los artistas, sino también a la orientación general de tal arte.

Rápidamente se abandona el viejo sistema, por el cual el pintor era esclavo del texto, teniendo como finalidad de su trabajo hacer que las ideas del escritor entraran en el lector *por los ojos de la cara*. De tal manera, el ilustrador corta las alas a nuestro pensamiento, obligándonos a imaginar las cosas tal como él las entiende y expresa en sus estampas. Para el lector inteligente tal especie de ilustraciones es, en el libro, un verdadero obstáculo que hay que salvar a fuerza de independencia mental.

Ya podéis amar la libertad de soñar a vuestro gusto el personaje creado por una pluma genial: el dibujante mediocre os condenará a no pensar en Don Quijote sin tener antes que expulsar de vuestra fantasía la visión de ese perfil ridículo, esos gregüescos verdes y esas calzas de color de rosa con que figura en la cubierta de una edición popular...

Creemos que el arte de dibujar para los libros está llamado a muy distintos fines. No *ilustración*, sino *ornamentación*: esta es la síntesis de nuestro criterio. Lejos de sentirse obligado a afilar su lápiz en los pormenores del texto,

quisiéramos que el artista gustara de volar en el ambiente de su literatura sin posarse en zonas determinadas. Adornar, embellecer las páginas del libro, haciendo de él un objeto de arte, pero sin esclavizar la imaginación del lector en el yugo de una interpretación personal.

Que es ese el camino que agrada a los más modernos dibujantes, lo demuestran las obras que corren por Europa en alardes de esplendor editorial. De entre ellas se distinguen las inglesas, tanto por la espiritualidad de sus dibujantes como por la perfecta labor de las ediciones. Rackam, pleno de habilidad y de gracia; el danés Kay Nielsen, en cuyo distinguidísimo talento vibran ricos reflejos orientales, ponen—entre otros cien—en tales obras flores maravillosas de un arte de ensueño.

En España, no hay que decir que todo, en ese terreno, está aún por hacer. Uno de nuestros más exquisitos decoradores, Fontanals, supo hacer de ciertas ediciones de la Biblioteca «Estrella» modelos del más fino gusto; pero fué corta la vida de tales publicaciones.

No obstante la pereza con que el arte editorial avanza en nuestro país, forzoso es esperar, toda vez que la evolución arrastra, que nuestros editores acabarán por darse cuenta—siglo más, siglo menos—de la necesidad de acoger las jóvenes normas que, en el bello arte de decorar los libros, se imponen por la fuerza de su orientación racional.

A. M.

Madrid, Noviembre 1925.

NOTA.—El ilustre pintor Daniel Vázquez-Díaz ha sido premiado con medalla de oro en la Exposición de Artes Decorativas de París. Sabiendo que el artista proyecta exponer en Madrid la serie de Dibujos escénicos para el *ballet* «Boda de rumbo»,—que es la obra objeto de la distinción— damos esta noticia a modo informativo, reservando para el momento de la exposición el examen de esa importante parte de la labor del gran pintor andaluz.

Cuentistas rusos

La Marsellesa

Era tímido como una liebre y paciente como una bestia de carga.

Cuando el Destino lo lanzó a nuestras negras filas, nos reímos como locos; la equivocación era verdaderamente cómica. El, naturalmente, no se reía. Lloraba. No he visto en mi vida un hombre tan provisto de lágrimas: le fluían de los ojos, de las narices, de la boca. Parecía una esponja empapada en agua. He conocido en nuestras filas hombres lacrimosos; pero sus lágrimas eran como el fuego, que ahuyenta a las fieras. Esas lágrimas viriles avejentan el rostro y rejuvenecen los ojos: semejantes a la lava de un volcán, dejan imborrables huellas y sepultan ciudades enteras de deseos mezquinos y de preocupaciones vanas. No así las de aquel hombre, cuyo llanto lo único que hacía era enrojecer su naricilla y mojar su pañuelo. Yo creo que luego lo ponía a secar en una cuerda; pues, si no, hubiera necesitado tres o cuatro docenas.

Visitaba casi diariamente a todas las autoridades, grandes y chicas, de la ciudad donde estábamos deportados, se prosternaba ante ellas, juraba que era inocente, suplicaba que se apiedasen de su juventud, prometía no despegar los labios en todo lo que le restaba de vida para nada que ni por asomo pudiera parecer subversivo. Las autoridades se burlaban de él como nosotros, y le llamaban *Marranillo*.

—¡Eh, *Marranillo*!—le gritaban.

El acudía, dócil, creyendo que iban a notificarle su indulto; pero le acogían siempre con una carcajada burlona. Aunque sabían, como nosotros, que era inocente, le trataban a la vaqueta, a fin de inspirarnos temor a los demás marranillos, que, en verdad, no necesitábamos ver pelar las barbas del vecino para echar a remojar las nuestras.

El pobre, huyendo de la soledad, iba a menudo a vernos, pero le poníamos cara de pocos amigos. Y cuando, tratando de romper el hielo, nos llamaba «queridos compañeros», le decíamos:

—¡Cuidado, que pueden oírtel!

Y el miserable *Marranillo* miraba, temeroso, a la puerta. No podíamos permanecer serios. A pesar de que habíamos perdido hacía mucho tiempo la costumbre de reír, soltábamos la carcajada. Esto le animaba, y el cuitado se sentaba más cerca de nosotros y empezaba a hablarnos, llorando, de sus libros predilectos, abandonados sobre la mesa allá en la ciudad natal; de su mamá, de sus hermanos, que no sabía si aún vivían o se habían muerto de miedo y de tristeza.

Teníamos que echarle.

Cuando declaramos la huelga del hambre se llenó de terror, de un terror tragicómico indescriptible. ¡Era tan comilón el pobre *Marranillo*!... Además temía rebelarse contra las autoridades. Sin embargo, no se atrevía a desacatar el acuerdo de los compañeros.

—¿Durará mucho la huelga?—me preguntó con timidez secándose el sudor de la frente.

—¡Sí, mucho!

—¿Y no pensáis comer algo a escondidas?

—Sí—contesté, muy serio—; nuestras mamás nos enviarán pastelillos.

El pobre hombre me miró receloso, sacudió la cabeza, suspiró y se fué.

Al día siguiente nos dijo, verde como un loro, de miedo

—Queridos compañeros: ¡me adhiero a la huelga!

—¡No te necesitamos!—le gritamos todos a una.

Pero él persistió en su actitud y comenzó, con nosotros, la huelga del hambre. Estábamos seguros—lo mismo que las autoridades—de que comía a escondidas. Y cuando al terminar la huelga cayó enfermo de tifus, nos encogimos de hombros.

¡Pobre *Marranillo*!

Uno de nosotros—el que no se reía nunca—dijo gravemente:

—Es nuestro compañero, vamos a verle.

—Fuimos a verle. Estaba delirando. Lo que decía en su delirio era incoherente y lastimoso, como su vida. Hablaba de sus amados libros, de su mamá y de sus hermanos; hacía protestas de su inocencia; pedía perdón y pastelillos. Y de cuando en cuando suspiraba:

Francia, patria mía, patria adorada!

Todos asistimos a su muerte, en el hospital. Momentos antes de morir, recobró la lucidez. De pie, ante su lecho, le mirábamos en silencio. Estaba boca arriba, inmóvil, y su cuerpecillo apenas hacía bulto entre las sábanas.

—¡Cuando me muera—le oímos de pronto murmurar—cantad sobre mi tumba *La Marsellesa*!

—¿Qué dices?—preguntamos, temblando de emoción, de entusiasmo.

—¡Que cuando me muera, cantad sobre mi tumba *La Marsellesa*!

A la inversa de lo que ocurría siempre, sus ojos estaban secos y los nuestros llenos de lágrimas, de lágrimas ardientes, como el fuego que ahuyenta a las fieras.

Murió, y sobre su tumba cantamos la canción sublime de la Libertad. A nuestras voces juveniles, vibrantes, se unía la voz grave y solemne del océano. El pálido horror y la roja, la sangrienta esperanza cabalgaban sobre las olas, con rumbo a la lejana Francia.

El marranillo tímido, paciente, la liebre, la bestia de carga, tenía un alma grande, era un hombre, y se había convertido en nuestra bandera.

¡Arrodillaos ante el héroe, compañeros!

Cantábamos. Los fusiles nos amagaban, las bayonetas asestaban contra nuestros pechos sus agudas puntas: pero nuestra canción seguía sonando majestuosa y triunfante.

¡Cantábamos *La Marsellesa*!

Leonidas Andreiev.

El pulso

Edades	Latidos por minuto
Recién nacidos....	De 130 a 140
Durante el 1.er año	» 115 a 130
» el 2.º »	» 100 a 115
» el 3.er »	» 95 a 105
De 7 a 14 años....	» 80 a 90
» 14 a 21 »	» 75 a 85
» 21 a 60 »	» 70 a 75
En la vejez.....	» 60 a 65

El promedio del pulso de una mujer es usualmente de 2 a 5 latidos.

SUEÑO QUE REQUIEREN LOS NIÑOS

Esta tabla indica las horas de reposo que necesita el niño, según las más altas autoridades médicas.

Edades	Horas
De 4 años...	De 12 a 13
» 5 a 7 » ..	» 11 a 12
» 8 a 11 » ..	11
» 13 a 14 » ..	10
» 15 a 19 » ..	9
» 20 a 21 « ..	8

La calidad del sueño depende en gran manera del tiempo que se haya dormido antes de media noche, y la cantidad de aire circulante de la habitación.

LA VELOCIDAD EN LA RESPIRACIÓN

La frecuencia en la respiración, tratándose de un adulto sano, durante el perfecto reposo del cuerpo, es de 16 a 24 por minuto.

Las siguientes cifras son el resultado de gran número de observaciones:

Edades	Respiraciones por minuto
Al nacer.....	35
De 1 año...	28
» 2 años...	25
» 5 » ...	24
» 10 « ...	22
» 15 a 20 » ...	20
» 25 a 30 » ...	16
» 30 a 50 » ...	18

El ejercicio muscular aumenta siempre la frecuencia en las respiraciones, de la misma manera que la enfermedad acelera la respiración. Cuando la sangre recibe una gran cantidad de oxígeno en el acto de la respiración, es lenta y superficial; pero cualquier aumento en la [proporción del ácido carbónico en la sangre, estimula el centro respiratorio, y la respiración se hace más veloz y profunda automáticamente.

Nociones de Psicología

La Psicología es la ciencia del alma; o sea el conjunto de conocimientos relativos al alma.

El alma es la energía vital que se exterioriza en todo sér vivo mediante movimientos y sensaciones por efecto de las atracciones y repulsiones que se establecen entre su constitución orgánica y el ambiente o el medio en que nace y se desarrolla.

El alma humana se manifiesta en actos de inteligencia, de sensibilidad y de voluntad.

Pero como la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad se significan por medio de los órganos de la voz, de la palabra, del movimiento y de las necesidades materiales, y esos órganos funcionan con sujeción a leyes físicas constantes para todos los cuerpos de la Naturaleza, la Psicología o estudio del alma, cuando tiene en cuenta las leyes físicas que afectan a los órganos de que el alma se vale, recibe el nombre de Psicofísica.

La Psicofísica nos enseña que toda idea, todo sentimiento, o todo acto de la voluntad se forma en el cerebro, por la virtud del contacto de las neuromas o prolongaciones de células nerviosas previamente afectadas por las pelusillas de centros nerviosos impresionados a causa de la transmisión de una sensación recibida de lo exterior por los órganos de la vista, del oído, del olfato, del gusto o del tacto.

El alma se llama también Psiquis, de una palabra griega que significa mariposa.

No es lo mismo alma que espíritu. Alma es la energía consciente que piensa, siente y quiere; y espíritu es el conjunto de ideales desinteresados que el sér humano puede concebir. Hablamos del alma de un individuo, de un pueblo, del alma racional y del alma irracional; y también del espíritu de Dios (Génesis, cap. I, vers. 2) pero no del alma de Dios; del espíritu de las leyes, pero no del alma de las leyes: del espíritu transmitido por los maestros, pero no del alma de los maestros.

Según la capacidad impresionable y la intelectual del alma humana, en relación con el número de células de la masa gris del cerebro de cada individuo, el alma se considera: vegetativa, afectiva, intelectual y reflexiva. Es vegetativa la de los primeros años de la vida humana: es afectiva la de los individuos y colectividades que carecen de sólida instrucción y se dejan dominar por sus afectos y pasiones: es intelectual la de quienes se saben dirigir y gobernar por haber cultivado su inteligencia: es reflexiva la de las personas conscientes, que someten sus ideas y su proceder a la especulación mental, es decir, al examen detenido y a la comparación reflexiva.

Aunque la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad son inseparables del alma, se pueden considerar separadamente.

El estudio de la sensibilidad se denomina Estética y comprende el sentir, la sensación, la emoción, el sentimiento, el placer, el dolor y la sensibilidad.

El estudio de la inteligencia se llama Noología y en ella se comprenden el conocer, el pensar, la reflexión, la imaginación, el entendimiento, la memoria, la razón y la conciencia. La conciencia es conocimiento reflexivo de sí mis-

mo y de la sociedad: se dice que la conciencia es el caudal de conocimientos que cada uno lleva consigo. La voz conciencia equivale a las dos latinas cum-sciencia, es decir, conciencia, con saber: también se dice que el individuo que procede con pleno saber de lo que hace es persona consciente. La aspiración de todo ser humano que se da cuenta de su razón y de sus actos es convertirse en persona consciente.

El estudio de la voluntad o del querer hacer, se dice Praxología y comprende la libertad, la solidaridad, los actos volitivos y los fenómenos llamados voliciones.

El buen patrono

Cuantos obreros diréis: ¡Qué malo es el patrono! ¡Cómo nos explota! Y... es verdad: os explota.

Según demostró Carlos Marx en su inmortal obra «El Capital», los patronos viven de la explotación de sus obreros. Les pagan menos de lo que realmente vale el trabajo que realizan y se lucran con el resto.

Pero... ¿puede haber buenos patronos? No. Lo impide la competencia.

El patrono expone su capital en los azares de los negocios para sacarle una utilidad remuneradora que le compense de los riesgos que va a correr. Para lograr un cuatro o un cinco por ciento anual no lo expondría, pues preferiría emplearlo en papel del Estado. Necesita sacarle un diez, un quince, un veinte, según los casos y la competencia que

se hacen unos a otros, hace que no sea exageradamente elevado ese beneficio comparado con ese cinco por ciento que tan cómodamente puede lograr cualquier burgués.

Por lo tanto, el patrono que quisiera echárselas de bueno y favoreciera a sus obreros, se encarecería a sí mismo la mano de obra y, o tendría que dejar el negocio y arruinar a los mismos que había querido mejorar, o resignarse a sacarle, con gran exposición de su capital, un cuatro por ciento, por ejemplo, cuando sin riesgo alguno podía lograr un cinco, con sólo adquirir valores, sin tenerse que quebrar los sesos y sin otro trabajo que el de firmar cheques o cortar el cupón: haría, pues, el «primo».

No hay, por consiguiente, que echar en cara a tal o cual patrono su avaricia, ni creerlo malo: el malo es el régimen burgués que sobre tales injusticias se basa.

«¡Odia el delito! ¡Compadece al delincuente!» Aquí el delito es el régimen y el delincuente es el patrono, que si no merece compasión, tampoco el odio que muchos le tienen. Es un producto del medio en que vive. No puede ser mejor.

Socialícense los medios de producción y cambio, entréguese las tierras, fábricas y minas a los obreros, y de ellos será el producto íntegro de su trabajo, porque la sociedad, que es el «único patrono bueno», sólo les pedirá lo indispensable para el sostenimiento de los servicios públicos.

No es, pues, el odio lo que os ha de traer justicia y bienestar, sino el Socialismo. ¡Luchad para que venga!

Joaquín Mencos.

A.....

*Si no me quieres
déjame que te quiera.*

Ni un solo momento
yo puedo olvidarla..

¡No sé lo que siento!..

¡No sé qué me pasará!..

Sin ella la vida
para mí ya... ¡nada!..

Peor aún, martirio
que conmigo acaba
a golpe de yunque,
a temple de fragua,
llevándose a cachos
jirones del alma...

¡Así ha de matarme!..

¡Así es mi desgracia!..

.....

Si me hubiera muerto
en aquellas aguas (1)
antes de oír con pena
su última palabra...
¡qué dichos entonces!..;
sentir en mi cara
sus últimos besos...
sus labios, que matan,
su pecho agitado...
su aliento, sus ansias!..
¡Quedarme en sus brazos!..

(1) Urberuaga.

¡morir abrazándola!..
¡Oh, Dios de los cielos.
que muerte más grata!..

.....

¿No fui comprendido
por aquella dama?

¿Le fui indiferente?

¿No le interesaba?

Mi nombre, mi vida,
mi honor y mi alma
yo la hubiera dado...
en su mano estaban...;

¡ella no lo quiso
y no sé la causa!..

¿Es que no creía
que yo la adoraba?

¿Acaso temía
que la abandonara?

¡No fui comprendido!..

¡No le interesaba!..

¡No morirme entonces!..

¡Esta es mi desgracia!..

.....

Hoy que, separados
por larga distancia,
ni un solo momento
puedo yo olvidarla,
en estos renglones
que escribe mi alma,

le envío mi cariño,
más puro que el alba,
y con mi cariño
la ofrenda sagrada
de ser mientras viva
el que más le ama.

.....

Si no has olvidado
al que tanto te ama,
y no has olvidado
las horas felices que *allá* se pasaran...,
si de mi cariño
quedase una llama...

o entre sus cenizas
un ascua brotara,
¡dime que me quieres!..
¡dime que me vayas!..
por siempre a tu lado!..
¡no me seas ingrata!..
¡dime que me quieres!..
¡dime que me vayas!..

Quiero estar contigo
en tu misma casa...,
¡comer en tu plato!
¡sentarme en tus faldas!..
¡velar en tu alcoba!
¡morirme en tu cama!..

M. Rey Cabello.

Comentarios bibliográficos

Feminismo Socialistas.—He aquí un libro de sano feminismo que debe ser leído por hombres y mujeres.

Lo hemos leído de un tirón, con delectación, identificados con las ideas que con sobriedad y elegante corrección, expone la ilustre escritora socialista.

Uno de los primeros capítulos refuta valientemente y con sólidas razones las absurdas teorías antifeministas de Marañón y otras lumbreras de la medicina. «Para nosotras—dice María Cambrils—es Marañón una figura de alto relieve en el campo humanista de la medicina, al que se le deberán toda clase de agradecimientos y consideraciones por el interés desplegado en defensa de la vida de sus semejantes... Pero este coloso en el campo de la ciencia médica, nos resulta un pigmeo al meterse en el terreno de la crítica del feminismo»

Incluso en los éxitos profesionales de estos sabios—continuamos nosotros—no conviene dejarse llevar por un entusiasmo desmedido, puesto que las aterradoras cifras de tuberculosos y cancerosos que sucumben anualmente, y el número cada vez mayor de enfermos de todas clases ponen de relieve que no son tan

definitivos los triunfos de la medicina.

Otro capítulo muy sugestivo de «Feminismo Socialista»

es el dedicado a la defensa del matrimonio libre, sin la intervención civil ni canónica. Con argumentos irrefutables demuestra la autora la manifiesta inmoralidad de casi todos los casamientos que se efectúan actualmente, y aunque nosotros estamos de acuerdo también en este punto, no se nos ocurren soluciones concretas para el caso probable de que surja el hastío, por cansancio amoroso u otras causas, en los matrimonios con descendencia, constituidos libremente, según preconiza la autora.

En una sociedad como la nuestra, donde la mujer no disfruta de la debida independencia económica, ¿Cómo se las arreglaría para vivir si, por cualquier motivo, se viera separada de su compañero, teniendo que mantener y cuidar a sus pequeñines?

Esta y otras reflexiones que nos sugiere la lectura de este interesantísimo libro, nos llevan a la triste conclusión de que en la sociedad actual, por la

tiranía económica que padecemos, no podrán adquirir el debido desarrollo las bellísimas ideas de María Cambrils.

R. L.



María Cambrils

Juanito el Vegetariano.—Con este título ha publicado la casa editorial Renovación Tipográfica, de Valencia, una novela naturista firmada por Andrés Cruz B.

El autor, con una ironía agradable y muy bien encajada en los moldes literarios, proclama las excelencias del régimen vegetariano haciendo acertadas consideraciones acerca de los beneficios que reporta a la naturaleza del hombre.

El libro se lee sin cansancio no obstante su fin de propaganda y deleita sobremanera con la humorística interpretación de los sucesos más culminantes que registra el Viejo Testamento.

Reciba el autor de «Juanito el Vegetariano» nuestra sincera felicitación por la publicación del ameno volumen.

Un tirano de Subamérica.—Francisco Solano López.—Así se titula un folleto escrito por el publicista americano A. Rebaudi y editado en Buenos Aires.

En él describe el autor, con gran acopio de datos histó-

ricos, la funesta actuación del Presidente del Paraguay don Francisco Solano López.

Con argumentos que no dan lugar a duda alguna el señor Rebaudi relata los episodios más salientes de la vida de aquel Jefe de Estado, tan inepto como cruel, que impuso su autoridad ejerciendo la tiranía más odiosa.

El folleto es muy interesante y merece ser leído con atención.

Granada, Granada.—Don José Román ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar de su libro «Granada, Granada».

Cuando lo hayamos leído con la atención y el respeto que nos merece la acreditada firma del notable escritor andaluz, expresaremos sinceramente el juicio que nos merezca.

Sirvan estas líneas de acuse de recibo y reciba el señor Román nuestra gratitud por el valioso envío.

Velilla.

Amenidades



EXPERIENCIA

CLIENTE: ¿Como tiene hoy los filetes?
 CARNICERO: ¡Tiernos como el corazón de una mujer!
 CLIENTE: ¿Ah sí? Bueno pues, déme salchichas.

(De "The Humorist", Londres)



OCASIÓN

—Señor: ahí está el cobrador de los impuestos...
 —¿Sí? ¡Pues dígame que venga aquí!

(De "Londón Opinión", Londres)



SALVANDO DIFICULTADES

LA SEÑORA. ¿Está usted seguro de que las pruebas contra mi marido son suficientes para que se me conceda el divorcio?

EL ABOGADO. Sí... Además, estoy seguro de que él nos facilitará gustoso otras más, si es que las deseamos.

De "Gaiety", Londres)

Don Diego es un hombre bonísimo y mete a Domínguez en sus negocios. Así fundan un comercio. Un amigo de Domínguez le tropieza en la calle y le pregunta:

—Pero, dime, ¿has heredado?

—No, hombre, no, ¿qué iba a heredar?

—Pero entonces, ¿en el comercio qué es lo que pones tú?

—¡Tomal! ¿Qué quieres que ponga? La experiencia. Yo pongo la experiencia y don Diego el dinero. Ahora, que claro... no siempre será así. ¡Para el año que viene el dinero ya lo tendré yo y don Diego la experiencia!

Margot se viste para ir al teatro.

—Mamá qué hago hoy, me lavo las manos, o me pongo los guantes?

El niño en China es excesivamente pequeño y no pesa más de seis libras al nacer. Se usa con él gran limpieza; en vez de pañales se envuelve en un papel grueso y tan suave como la muselina, del que no se hace uso más que una vez, pues se tira cuando no está limpio.

Esta práctica es muy ventajosa, porque así el niño se libra de toda clase de infecciones.

M. Anatole France y M. George Claude, el primero un gran escritor y el segundo un gran químico, ambos franceses, o sea muy latinos, recibieron el premio Nobel hace poco, aunque muy tarde por lo que ellos merecen.

El primero cedió todo el premio entero de 50.000 francos, a los pobres hambrientos de la Rusia; y el otro destina dicha suma a los investigadores pobres que se dedican a trabajos de química.

Ninguno de los dos generosos donantes es opulento; y ambos añaden a la gloria de haber recibido el premio de su inteligencia, el galardón de una gran obra de caridad.

Si se repartiera entre los habitantes del globo toda la tierra de los continentes e islas, tocarían a cada individuo 10.000 metros cuadrados de terreno.

Conviene tomar en serio esta propiedad que el papel tiene.

En la época de los fríos intensos una o varias hojas de papel (un periódico mismo), colocado sobre el pecho o en la espalda constituyen un abrigo muy higiénico y muy limpio, ya que, naturalmente, cabe cambiarlo cada vez que se use.

En el calzado las plantillas de papel producen efectos maravillosos. Por muy buenas que sean las de las suelas de las botas siempre les pasa la humedad.

Puede uno abrigarse con periódicos. El procedimiento está muy generalizado en Rusia, en donde los oficiales obligan a los soldados a que en los grandes fríos se pongan un periódico sobre el estómago. Esta ligera cubierta concentra el calor que se desprende del cuerpo.

En un lecho mal provisto de ropa, unos periódicos colocados entre la sábana y la manta valen por un edredón, sino por lo mullidos, por el calor que producen.

En París existen actualmente 83 bibliotecas, dotadas de todas las comodidades modernas y provistas de obras de todos géneros y para todos los gustos y aficiones.

Durante el año pasado la afición al libro disminuyó considerablemente, pues en relación con el año 1923 concurren a las bibliotecas cuatro mil lectores menos, y la biblioteca circulante prestó un número inferior de dos mil libros en relación con 1923.

Podemos servir rápidamente

toda clase de libros, papeles y objetos de escritorio estén o no anunciados en esta Revista. Al hacer los pedidos deberán darse la mayor cantidad posible de detalles, mandando por Giro Postal el importe del pedido, más 25 céntimos para los gastos de envío cuando se trate de libros; en los encargos de papelería será conveniente consultar antes de hacer el pedido.—La correspondencia y giros debe hacerse a nombre de **Rogelio Luque, Diego León, número 8, Córdoba.**

Extracto del catálogo general

NOVELAS RUSAS

	Ptas.
L. Andreiev.—Sachka Yegulev.....	2'00
» Los espectros.....	1'00
» Dice ir.....	1'00
» Las tinieblas y otros cuentos.....	1'00
» El misterio y otros cuentos.....	1'00
» El diario de Satanás.....	1'50
V. G. Korolenko.—El día del juicio.....	1'00
Alejandro Kuprin.—El Dios implacable.....	1'00
» » Hacia la gloria.....	0'50
» » El brazalete de rubies.....	1'00
» » Alma eslava.....	0'50
Antón Chejov.—La sala número 6.....	1'00
» » Historia de mi vida.....	1'00
» » Los campesinos.....	1'00
Máximo Gorkí.—Varenka Olesova.....	1'00
» » Malva y otros cuentos.....	0'50
Chmlev.—El camarero.....	1'50
Nicolás Garín.—La primavera de la vida.....	1'00
» » Los colegiales.....	1'00
» » Los estudiantes.....	1'00
» » Los ingenieros.....	1'50
Fedor Sologub.—El trago.....	1'50
Arkady Averchenko.—Cuentos.....	1'00
M. Sibiriak.—Los millones.....	1'50
Nicolás Gogol.—Nochebuena.....	0'50
» » Tarás Bulba.....	1'00
Afanasiév.—Cuentos populares rusos.....	1'00
Iván Bunín.—Sujodol.....	0'50
» » Una aldea.....	1'50
» » El maestro.....	0'50
» » En el campo.....	0'50
» » El primer amor.....	0'50
Fedor Dostoyevsky.—Los endemoniados, 3 tomos...	5'50
» » Los hermanos Karamazov, 2 t.	7'50
» » Crimen y castigo.....	2'00
» » El sepulcro de los vivos.....	2'00
» » El príncipe idiota.....	2'00
Goncharov.—Oblomov, 2 tomos.....	3'50
Merejkowsky.—El Anticristo.....	1'50
León Tostoi.—Resurrección.....	2'00
» » La guerra y la paz, 2 tomos.....	4'00
» » Ana Karenin, 2 tomos.....	4'00
» » La sonata a Kreutzer.....	2'00

Papelería y Objetos de Escritorio

	Ptas.	
Afilalápices de aluminio.....	0'60	
Archivadores de cartas y facturas, económicos.....	0'40	
» » » con palanca.....	3'00	
Cintas para máquina de escribir, corrientes.....	3'15	
» » » superiores.....	5'00	
Copiadores de cartas de 500 hojas, corrientes.....	3'25	
Cuartillas satinadas corrientes, las 500.....	1'75	
» » superiores, » ».....	2'25	
» tela » la caja de 100.....	1'50	
Estuches de 50 cartas y 50 sobres, Charta.....	1'00	
» » » » » tela España.....	2'00	
» » » » » Ministro.....	3'75	
Lacre rojo superior caja de 20 barras.....	4'75	
» » flexible » » 5 ».....	5'50	
	D. ^a	G. ^a
Lápices negros económicos.....	0'60	6'00
» » cortos con contera.....	1'00	11'00
» » «Rafael».....	1'75	17'00
» » Redondos amarillos.....	2'25	24'00
» » «Bolsista» Faber.....	2'25	24'00
» » del 1 al 4 ».....	3'00	30'00
» tinta Faber.....	3'00	
» » Kosmos.....	4'00	
» » Venus.....	7'00	
» » Koinoho.....	9'00	
Papel blanco para copias número 458, las 500 hojas.	3'00	
» » » » » 270, » » hojas.	4'00	
» » » máquina » 169, » » hojas.	3'75	
» » » » tela » » »	6'00	
» » » » timbrado las 1000 »	12'00	
» carbón » copias «Radium» la caja.....	8'00	
» » » » «Pelikan» la ».....	14'00	
» de barba blanco n.º 1, la resma de 500 pliegos	11'00	
» » rayado y cuadrulado.....	18'00	
» Comercial corriente.....	10'00	
Plumas de la corona núm. 500, la caja.....	1'50	
» » » inglesas ».....	4'00	
» Mallat legítimas.....	5'00	
» » imitación.....	3'00	
Sobres color oficio pequeños, el millar.....	5'00	
» » » grande ».....	9'00	
» » para circular ».....	5'00	
» » comerciales, el millar.....	7'75	
Talonarios de vales y recibos de casa, con 100 hojas	0'80	
Los demás artículos de papelería y escritorio se venden también a precios muy reducidos.		

Librería Luque. - Imprenta y Papelería. - Córdoba

Córdoba y Comp.^a

Fundadores del Azúcar Estuchado

CÓRDOBA

Fábrica de Caramelos

Azúcares Estuchados

CAPARROS

CÓRDOBA

VINOS DE MONTILLA Y MORILES

“FINO TRAPERO,”

MONTILLA OLOROSO

Plaza del Angel, número 3.—CÓRDOBA

IMPRENTA

“LA UNION”

Alfonso XIII, 16

CÓRDOBA

LA CONSTANCIA

Fábrica de Anisados destilados, gaseosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

que vive en

provincia de

calle..... N.º

se suscribe a la **Revista Popular** por un (1)

..... cuyo importe de pesetas

..... envío por giro postal.

Fecha

DIRECCION DE LA REVISTA:

DIEGO LEÓN, 8 (LIBRERIA LUQUE)

CÓRDOBA

(ESPAÑA)

(1) Año o semestre.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Dirección en España:

Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba)
Oficinas en Madrid: Plaza de Cánovas, número 4

FUNDICIONES DE PLOMO Y DE ZINC

Hulleras de Peñarroya y Puertollano

SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLERA

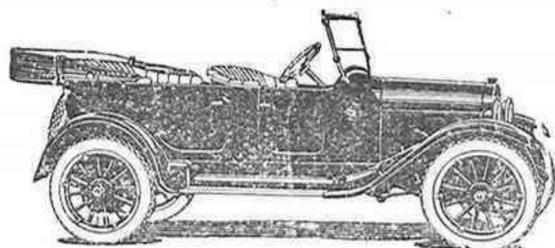
Benzoles, Creosotas, Alquitrans, Gasolina Calatrava, Petrolina, Aceites para Motores Diesel, Parafinas

ABONOS DE PEÑARROYA

Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Ácidos sulfúricos, Oléum, Ácido nítrico, Sulfato de cobre, Sulfato de Hierro, Sulfato de amoníaco

Fábrica de Textilosa en Peñarroya

Sacos, Tejidos mixtos, Hilados, Cordelerías.



Automóviles Dodge

Especial 12.500 ptas.

Normal 11.500 “

Agente Exclusivo en las provincias de

Córdoba y Málaga

Manuel G. Plaza

Gran Capitán, números 27 y 29

Córdoba

Sociedad Anónima Serraleón

Grasas y Aceites. — Lubrificantes. — Correas. — Gomas. — Cojinetes de bolas. — Accesorios para automóviles. — Suministros para fábricas y talleres. — Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

CÓRDOBA

Me dá dolor de cabeza
siempre que pienso en tu amor:
tomo un disco de BESOY
y se me quita el dolor.

Dolor de Cabeza

SELLO BESOY

Ptas. 0'30

Premiado con medalla de oro, la más alta recompensa, en la primera Exposición nacional de Medicina e Higiene. Madrid, 1919

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

JUAN PEINADO REYES

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

SOTOMAYOR S. A.

ACEITES Y CEREALES

CÓRDOBA

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS Y CONSULTORIO JURÍDICO

LA CALLE Y COLINET

Marqués de Boil, 6

CÓRDOBA

Música Arellano y Comp.^a

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Concepción, 29

CÓRDOBA

“Revista Popular,”

Publicación quincenal de Arte, Literatura, Ideas modernas
Divulgación Científica y Filosófica.

Precios de suscripción: Semestre, 3'50 Pesetas, Año, 7

Número suelto: 30 céntimos

Dirección: DIEGO LEÓN, Núm. 8.-CÓRDOBA (España)

Sitios donde se halla de venta

- Alicante.—Puesto de prensa de José Irlas Negro.—Calle Triunfo.
Barcelona.—En los principales quioscos.
Bilbao.—Gran vía, 2.—Librería.
Buenos Aires (R. Argentina).—M. Navas.—Alsina, 1160 (y sus quioscos).
Cádiz.—Columela, 29.—Librería.
Córdoba.—En los principales quioscos y en la Librería Luque.
Gijón.—Quiosco de «Pachín de Melás».
Habana (Cuba).—Valentín García.—Obispo, 110 (y sus quioscos).
Jerez de la Frontera.—Larga, 37.—Librería.
Málaga.—Librería de Ribas.—Calle Larios.
Madrid.—En los principales quioscos.
Montevideo.—Calle 25 de Mayo, núm. 483.—Luis y M. Pérez.
París.—Lafuye et Cie, 7.—Rue Groisart (y sus quioscos).
Roma.—Librería Bemporad.—Via delle Convertite, 18 (y sus quioscos).
Salamanca.—Quiosco periódicos, frente al mercado.
San Sebastián.—Churruca, 6.—Librería.
Santander.—Quiosco de la Ribera.
Sevilla.—En los principales quioscos.
Santiago de Chile.—E. Zamorano.—Calle Compañía. 1015.
Valencia.—Quiosco de la Plaza de la Reina.
Zaragoza.—Coso, 33.—Librería.